



SILVINA BULLRICH:

LA "MALDICION" DE SER SUDAMERICANO

Cumplió 70 años, que no se le notan a pesar de sus lúcidas quejas en torno de la vejez. Nacida en cuna de oro, su vida ha sufrido, sin embargo, los altibajos que el destino y su irrenunciable carácter le han ido deparando, en ese camino doblemente difícil, que a su juicio, significa ser mujer y escritora en un país como Argentina.

Curioso resulta verla allí sumida en el torbellino social despertado por su visita. Parece una dama de sociedad más, charlando con soltura con un vaso en la mano, mientras evita casi con fiereza el humo de los cigarrillos ajenos. Sin hacerle el quite, en cambio, a las consabidas alabanzas, a las presentaciones inútiles y los piropos de rigor, un aire levemente distraído denota por sí solo ese persistente aunque sutil aburrimiento que se posa —por un instante fugaz— en el azul intenso de su mirada, algo abultada por el peso de los años, el cansancio, el interminable desfile de tantos y tantos lugares visitados con renovado interés, la soledad creciente y, en definitiva, los grandiosos y ridículos avatares de la existencia misma.

Ella había imaginado alta, muy alta e imponente, quizás por qué sobredimensionadas sugerencias nacidas de la lectura siempre polemizante de sus libros. Su figura todavía armónica se aleja, sin embargo, de la imagen inicial, dando paso a una mujer agraciada y sin duda elegante, que apenas si

trasluce el legítimo afán de conservar una belleza aún no extinta, fuente primera de tal vez cuantas atracciones, alegrías y sufrimientos del pasado.

Porque Silvina Bullrich ha llevado sus posibilidades de ambular por este mundo hasta límites para muchos insospechados... y para darse cuenta de ello basta detenerse un segundo a mirarla, basta escuchar su voz torrentosa y gastada por el juego corrosivo de la vida, hasta con recorrer las líneas de sus "Memorias" y de cada una de sus novelas, basta —tarea imprescindible— con leer algunos de esos artículos suyos tan vivos y punzantes, tan apasionados y lúcidos a un tiempo.

"Aquí están convencidos de que yo soy Superman, pero no se dan cuenta de que he olvidado la capa", entrará, rezoneando, al amplio salón de la Embajada Argentina.

Entretanto, una de sus extrañas sonrisas, fluctuantes entre el sarcasmo, la autodefensa, una incontentible simpatía y cierta dosis de [timidez], se irá encargando de limar asperezas o bien

de rubricar —según las circunstancias— sus palabras, cuya intensidad desmiente reiteradas declaraciones suyas en torno a esa "falta de ganas" con que ella define, con Ortega y Gasset, la ancianidad.

—¿Cuál de sus 40 libros puede considerarse "estrictamente" autobiográfico, Silvina, fuera de "Pasajeros del jardín", "Te acordarás de Tuormina" y, desde luego, sus "Memorias"?—

—...Yo creo que el escritor está dentro de todas sus obras, aunque éstas no sean totalmente autobiográficas. Por ejemplo, mi primer éxito fue "Bodas de Cristal", pero el personaje que yo describí como "el marido" no tenía nada que ver con mi marido real. Creo, sin embargo, que el más importante es "Los burgueses"; ha sido el más internacional y fue traducido al francés, al italiano, al portugués, al polaco, al rumano, al checoslovaco... Pero todavía no me daba cuenta de

16 carola m0 92. sigg. 30-XI-1985

La "Maldición" de ser sudamericano [artículo] Ana María Larraín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bullrich, Silvina, 1915-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La "Maldición" de ser sudamericano [artículo] Ana María Larraín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile